

Fernando Torres Editor

(Valencia, 1973 –1985)

Editorial

Dirigida por Fernando Torres, puede considerarse una de las principales editoriales de los años setenta y principios de los ochenta en los ámbitos de las ciencias sociales y de las humanidades, con publicaciones dedicadas al derecho, la sociología, la política, la comunicación, la estética y el cine, aunque tampoco descuida la creación literaria con una colección sobre poesía o la publicación en 1984 de las obras galardonadas en los premios literarios "Ciutat de València". Las publicaciones sobre cine de Fernando Torres Editor se articulan a través de cuatro ejes básicos: la reflexión teórica, el cine político, el cine y la cinematografía españoles y la aproximación a algunas películas y directores. Pueden apreciarse también tres etapas en la editorial. La primera, entre 1973 y 1975, está circunscrita a la denominada "crítica progresista" –también "socialdemócrata" o "social-gacetillera"–, afianzada en las páginas de la revista *Triunfo*. En esta destacan los trabajos dedicados a François Truffaut (1974), Jean Renoir –*Mi vida, mis films* (1974)–, Orson Welles (1973) o Charles Chaplin (1974), los dos últimos firmados por André Bazin. De esta etapa son importantes también *Aventuras y desventuras de La prima Angélica* (1974), de Diego Galán, un repaso a las distintas vicisitudes con la censura estatal y paraestatal que padeció la película de Carlos Saura, uno de los directores defendidos por la crítica progresista y cuestionados por el denominado "Nuevo Frente Crítico", y en especial los libros colectivos *Siete trabajos de base sobre el cine español* (1975), coordinado por Fernando Lara, y *Cine español, cine de subgéneros* (1975), coordinado por Equipo *Cartelera Turia*. En el primero se abordan cuestiones relacionadas con la economía y las instituciones cinematográficas, el tratamiento de temas como el amor en el cine, el análisis, de corte estructuralista, de *Lo verde empieza en los Pirineos* (Vicente Escrivá, 1973) o aproximaciones al pasado –"El cine político español", de Diego Galán– y al presente y el futuro del cine español, intentando sentar las bases de lo que debe ser con la llegada de la democracia. Más singular y contradictorio es *Cine español, cine de subgéneros*, ya que su análisis de los géneros hispanos –el terror, el western, la comedia erótica y el musical– incluye aportaciones cercanas a la crítica progresista con propuestas ya situadas en el "Nuevo Frente Crítico". Este último es el caso de "El rito y la sangre. Aproximación al subterror hispano", de Juan Miguel Company. Estas con-

tradiciones pueden apreciarse ya con anterioridad en las páginas de la propia *Cartelera Turia*, exacerbadas hasta tal punto de suponer el abandono de sus páginas de Juan Miguel Company y Pau Esteve. De hecho, cuando aparece *Cine español, cine de subgéneros* la ruptura ya se ha materializado, por lo que puede considerarse el epílogo de la efímera incursión del "Nuevo Frente Crítico" en la revista dirigida por José Vanaclocha. Con todo, sin duda el trabajo más relevante en esta etapa es *El cine español en el banquillo* (1974), coordinado por Antonio Castro, que recoge entrevistas a directores tan diferentes como José Luis Borau, José María Forqué, Pedro Lazaga, Juan Antonio Bardem, Francisco Regueiro, Rafael Gil o Juan de Orduña, lo que permite componer un mapa bastante sugerente de las diferentes maneras de entender el cine español desde la posguerra hasta los años setenta, a partir de las opiniones de sus protagonistas y sin discriminaciones ni excesivos juicios previos de carácter político o ideológico. Lo singular de este trabajo es su repercusión posterior, dado que una vez atemperados los ánimos y superado el carácter franquista atribuido por los críticos y analistas más combativos a todo el cine producido bajo el franquismo ya sea por afecto, defecto o inconsciencia de sus responsables, se ha vuelto la mirada desde el análisis fílmico y el replanteamiento de los supuestos historiográficos hacia el cine ideológicamente denostado, y en concreto a muchos de los directores entrevistados por Antonio Castro.

En la segunda etapa (1975 y 1978) Fernando Torres Editor se convierte en una de las plataformas del denominado "Nuevo Frente Crítico" –no en vano Julio Pérez Perucha, Pau Esteve y Juan Miguel Company forman parte de su consejo de edición–, cuyos críticos se caracterizan por suscribir el nuevo paradigma teórico sustentado en el materialismo histórico y en el instrumental de la semiótica que desde la década de los sesenta están revolucionando la crítica y el análisis cinematográfico en Europa, así como por el enfrentamiento al idealismo, a la cinefilia y a la crítica impresionista, y buscar el rigor y la cientificidad en sus aproximaciones al cine y a la cinematografía. Ello no quita, sin embargo, que aparezcan algunos textos de referentes críticos anteriores como Guido Aristarco, en concreto su *Eisenstein/Dovjenko. Tragedia atea y romanticismo revolucionario* (1975). En esta etapa la editorial publica *Cine español. Ida y vuelta* (1976), de Javier Maqua

y los hermanos Carlos y David Pérez Merinero, libro de características similares al de Antonio Castro, aunque mucho más reivindicativo y con cineastas más del gusto del "Nuevo Frente Crítico": Javier Aguirre, Álvaro del Amo, Jaime Chávarri, Eloy de la Iglesia, Francisco Regueiro o Antoni Ribas. El libro ya recurre con claridad a la terminología althusseriana y se propone como un enfrentamiento a todo tipo de crítica idealista, dentro de esta a la social-gacetillera o a la centrada en la subjetividad autoral –el director se considera ahora un agente dentro del Aparato Cinematográfico del Estado–, situándose en la línea mantenida por los Pérez Merinero en *Cine español, algunos materiales por derribo* (1973), suplemento de la revista *Cuadernos para el Dialogo, Cine y control* y *Cine español: una reinterpretación* (1976), publicados en otras editoriales. Con todo, lo más destacable de este momento es la reorientación hacia la reflexión teórica y las relaciones entre el cine y la política. Así, además de algunos trabajos de carácter más general dedicados a la reflexión sobre la comunicación social, la sociología o la estética, aparecen publicaciones como *Contribuciones al análisis semiológico de film* (1976), coordinado por Jorge Urrutia, con aportaciones de Sergei M. Eisenstein, Roman Jakobson, Pier Paolo Pasolini, Erwin Panofsky o Christian Metz, o *El cadáver del tiempo. El collage como transmisión narrativa-ideológica* (1976), de Francisco Llinás y Javier Maqua. Como suele ser frecuente en muchos textos del "Nuevo Frente Crítico", este último trabajo recurre a la metodología propia de la semiótica para desentramar la ideología subyacente en algunos géneros cinematográficos. Los nuevos referentes teóricos, además, hacen evolucionar la crítica hacia el análisis fílmico, tal como puede apreciarse también en *Frenesí / Psicosis. Elementos básicos para una teoría de la práctica fílmica* (1978), de Jean-François Tarnowski. En lo que respecta al cine político, aparecen *El Cine de Allende* (1974), de Francesco Bolzoni, los dos volúmenes de *Los cinemas nacionales contra el imperialismo de Hollywood* (1977), de Guy Hennebelle, o *Chile. El cine contra el fascismo* (1977), de Patricio Guzmán y Pedro Sempere. Finalmente, además del mencionado *Cine español. Ida y vuelta*, sobre cine español destaca *Del cine como arma de clase* (1975), de Carlos Pérez Merinero, que aborda la revista dirigida por [Juan Piqueras](#) *Nuestro Cinema*, publicada en los años treinta, y de enorme repercusión en la crítica de izquierdas

posterior. El objetivo de este trabajo es enraizar en la Segunda República las nuevas propuestas críticas saltando por encima de los diferentes idealismos, ya provengan del realismo naturalista o crítico o de la cinefilia autoral, que habían ido tomando cuerpo bajo el franquismo desde la década de los cincuenta.

Tras unos años en que apenas se publican libros directamente relacionados con el cine, la tercera etapa de Fernando Torres Editor arranca en 1982 manteniendo la apuesta por el rigor analítico, aunque atemperando los posicionamientos ideológicos. En esto, de nuevo, sigue de cerca la evolución de los críticos y analistas situados con anterioridad en el marco del "Nuevo Frente Crítico", muchos de ellos ubicados ahora en el mundo académico. En esos momentos publica sobre todo en coedición con la [Mostra de València - Cinema del Mediterrani](#). Sus trabajos acompañan y amplían los ciclos y retrospectivas organizados por el certamen, con propuestas tan relevantes como los tres volúmenes de *Introducción al neorrealismo italiano* (1982-1983), coordinado por Lino Micciché –todavía esenciales para aproximarse al movimiento italiano–, *El Cine yugoslavo. Historia, filmografía y crítica* (1983), coordinado por Josep Pons y Honorio Rancaño, y *Fernando Fernán Gómez* (1984), de Diego Galán y [Antonio Llorens](#). Con todo, también destaca por su participación en la edición de la revista *Quaderns de la Mostra*.

La prematura muerte de Fernando Torres en enero 1985, a la edad de 43 años, supuso el cierre de un sugerente proyecto editorial que ha dejado una impronta imborrable en editoriales posteriores, sobre todo en las orientadas al mundo académico en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades. Supo convertirse en una de las principales vías de divulgación de los planteamientos teóricos, analíticos y críticos fraguados a finales de los años sesenta, y que se concretan en las actividades de los colectivos Marta Hernández y F. Creixells y en las publicaciones periódicas *Film Guia* –su segunda época–, *La Mirada* o *Contracampo*. Su influencia puede apreciarse en numerosas editoriales, pero especialmente en los primeros volúmenes que publica [Ediciones de la Filmoteca](#) y en [Ediciones de la Mirada](#).

Jorge Nieto Ferrando